

Abel Peirano y la Geología del Noroeste Argentino

Florencio G. Aceñolaza

Instituto Superior de Correlación Geológica (INSUGEO), UNT-CONICET, Tucumán, Argentina

Fecha de recepción del manuscrito: 12/02/2020

Fecha de aceptación del manuscrito: 16/03/2020

Fecha de publicación: 15/04/2020

Resumen— Abel Peirano, químico, farmacéutico hizo su carrera universitaria en la UBA y en Tucumán; desde la década de 1920, se desempeñó como profesor de Geología en la Universidad de dicha ciudad. Autor de numerosas publicaciones en esta especialidad, descubrió el importante distrito minero de Farallón Negro, en Catamarca, fue creador del Instituto de Geología y Minería de Jujuy y del Departamento de Geología en el Instituto Miguel Lillo de la Universidad de Tucumán. Sus aportes al conocimiento geológico del noroeste argentino hicieron que ésta le otorgara la distinción de Doctor Honoris Causa. El fruto de sus hallazgos mineros fue cedido a la UNT para que ésta explotara los yacimientos que luego constituyeran, con la provincia de Catamarca, la empresa estadual Yacimientos Mineros Agua de Dionisio (YMAD) que no solo puso en marcha la explotación del área de vetas auro-argentífera sino también el cuerpo diseminado cupro-aurífero de “Bajo de la Alumbreira”.

Palabras clave— Abel Peirano. Geólogo. Universidad Nacional de Tucumán, Yacimientos mineros del Noroeste Argentino. Creación de YMAD.

Abstract— Abel Peirano, chemist, pharmacist, made a university career at UBA and in Tucumán, from the 1920s, he was professor of Geology at the University of that city. Author of numerous publications in this specialty, he discovered the important mining district of Farallón Negro, in Catamarca, he was the creator of the Jujuy Institute of Geology and Mining and the Department of Geology at the Miguel Lillo Institute of the University of Tucumán. His contributions to the geological knowledge of the Argentine northwest made it grant him the distinction of Doctor Honoris Causa. The fruit of its mining findings was transferred to the UNT so that it could exploit the deposits that would later constitute, with the province of Catamarca, the state-owned company Yacimientos Mineros Agua de Dionisio (YMAD) that not only launched the exploitation of the vein area auro-argentífera but also the scattered cupro-gold body of “Bajo de la Alumbreira”.

Keywords— Abel Peirano. Geologist. National University of Tucumán, Mining deposits of the Argentine Northwest. Creation of YMAD.

INTRODUCCIÓN

Durante el desarrollo de la geología argentina hubo destacados estudiosos que marcaron los lineamientos de esta disciplina científica en todo el territorio nacional. Unos por el hecho de trabajar en universidades, academias u organismos del estado hicieron trabajos de relevancia y sus nombres quedaron impresos como pioneros de la disciplina. Otros, fueron casi desconocidos a pesar de que lo que realizaron aparentemente fue poco o nada significativo.

Un ejemplo de ello fue la vida y actividad de Abel Peirano, con escasa repercusión en los medios de difusión científica del momento. Es que en el tiempo que le tocó actuar, la actividad estuvo regida por patrones que eran generados por graduados de universidades extranjeras que, por diferentes motivos, habían ingresados a los ámbitos donde las Ciencias Geológicas tenían relevancia. Si bien con

ellos mantuvo frecuente contacto dando información o tomando datos que eran de utilidad para sus trabajos, la relación epistolar hizo que Peirano estuviera, aunque a la distancia, en contacto con otros geólogos como Guido Bonarelli o Pablo Groeber. De esa manera fue notable su presencia en el contexto nacional donde se movían los geólogos y especialmente en el norte argentino.

EL PERSONAJE

Abel Peirano nació en Buenos Aires en el año 1896 y en 1904 se radicó en San Miguel de Tucumán, en razón de que su padre había logrado trabajo en dicha ciudad. Allí cursó la escuela primaria y la secundaria en el Colegio Nacional donde tuvo la posibilidad de ser alumno del botánico Miguel Lillo quien le infundió amor a los temas relacionados con la naturaleza. En 1915 cursó estudios en la Universidad de Buenos Aires, en la Facultad de Farmacia y Bioquímica, de la que egresó como Farmacéutico con diploma de honor en el año 1919.

Dirección de contacto:

Florencio G. Aceñolaza, INSUGEO, Miguel Lillo 205,
4000 San Miguel de Tucumán, Argentina. Tel: +54 381 4236395,
insugeo@csnat.unt.edu.ar

Era el momento en que en esta carrera se realizaban “fórmulas magistrales” para las era necesario contar con conocimientos de mineralogía, tema que también lo entusiasmaba. Por ello instaló una farmacia en la ciudad de Santa María en Catamarca donde encontraba sustancias que le facilitaban generar recetas y también instalar un laboratorio de estudios mineralógicos donde desarrolló una actividad adicional que le permitió acercarse a la Geología.

En 1930 regresa a Tucumán y, a pedido el Miguel Lillo, ingresa a la Universidad para trabajar como botánico y luego como mineralogista en el Museo de Historia Natural que pertenecía a ella.

En 1936 se define por la Geología y es designado como Encargado de Mineralogía por la Universidad. Deja su actuación en la Botánica siendo designado en titularidad como Director del Instituto de Mineralogía, y fue sustituido por el Biólogo Horacio Descole en el ámbito de la Botánica.

Sus trabajos de campo lo llevaron a investigar el antiguo distrito minero de Agua de Dionisio-Farallón Negro, ubicado al oeste de la Sierra de Aconquija, en la provincia de Catamarca. Allí comprobó que en ese sector había mineralizaciones de oro y plata en vetas de manganeso relacionadas con un vulcanismo del Terciario. Si bien llevó adelante el registro conforme disposiciones del Código de Minas, hizo donación de sus derechos registrales a nombre de la Universidad Nacional de Tucumán que propició la investigación del distrito.

EL RECTOR DESCOLE

A partir de 1946 fue designado Rector de la Universidad de Tucumán el biólogo Horacio Raúl Descole, también graduado como Peirano en la Universidad de Buenos Aires, con el que mantenía una estrecha relación de profesional y de amistad.

En razón de ello, Descole crea en Jujuy el Instituto de Geología y Minería dependiendo de la Universidad tucumana, designando como su Director a Abel Peirano. Para ello asigno un importante presupuesto que no solo ayudó a su puesta en marcha sino también a contratar científicos de relieve internacional como eran Giovanni Cecioni, Federico Ahlfeld y Renato Loss (Alderete y Vaca, 2006; Aceñolaza, 2013).

También lo dotó de jóvenes auxiliares geólogos argentinos para que se formaran con los profesionales extranjeros (Aceñolaza, 2012). Fue un momento de gran importancia en la geología del NOA ya que se pusieron en marcha yacimientos que, como Zapla o Mina Aguilar abrían nuevas expectativas de desarrollo regional.

Esto permitió llevar adelante un nuevo proyecto educativo para la universidad de Tucumán que involucraba la instalación de la carrera de Geología y el desarrollo de planes de investigación científica sobre la geología y mineralogía regional. La Universidad en razón a los méritos científicos y su dedicación a las actividades educativas acordó su designación como “Doctor Honoris Causa”.

En 1952 al caducar el rectorado de Descole, Peirano se dispuso regresar a Tucumán para trabajar en el Instituto Miguel Lillo donde creó el Instituto de Geognosia que fue base del Departamento de Geología de la Universidad.



Fig. 1: Abel Peirano a su regreso de la Universidad de Buenos Aires.
(Fuente: colección personal del autor).

Si bien no abandonó sus investigaciones en Catamarca profundizó tareas en área de Farallón Negro y comenzó nuevos trabajos en las sierras de Tucumán, particularmente en las Cumbres Calchaquíes y en las del Noreste (La Ramada, Medina y del Campo) teniendo como objetivo minerales metálicos como manganeso y oro.

Durante ese tiempo mantuvo una frecuente relación epistolar con colegas como Pablo Groeber y el italiano Guido Bonarelli con quienes departía opiniones sobre cuestiones vinculadas con la geología de las Sierras Pampeanas y el borde Subandino donde afloraban capas del Cretácico/Terciario. También las tuvo con Eduardo Llambías que hacia fines de la década de 1960 hizo su tesis doctoral en el distrito minero de Agua de Dionisio (Llambías, 1970).

En la sierra de La Ramada incursionó sobre vetas de caliza en las que pensaba podía haber estas sustancias. Para esto llevó a cabo labores de exploración mediante trincheras y galerías a la que identificó como “Farallón Blanco” y en las Cumbres Calchaquíes en la región de Anfama, en un punto donde existía una zona de facturas muy oxidada donde detectó bajos valores de oro que le llamaron la atención. En este sector que llamó “Farallón Rojo” también hizo labores de exploración mediante trincheras. Tanto en una como en la otra zona las expectativas fueron limitadas por lo que los proyectos se desactivaron. Sin perjuicio de ello llevó adelante uno nuevo en las nacientes del río Lules donde existe un paquete sedimentario con participación de material volcánico del Terciario del cual hizo una detallada descripción durante las Primeras Jornadas Geológicas Argentinas (luego Congreso).

En el Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán fue creador del Departamento de Geología y profesor de varias asignaturas para la carrera hasta su jubilación. Si aunque bien continuó relacionado con temas de la geología fue asesor del gobierno de la provincia cuando ésta decidió crear la Dirección Provincial de Minas, organismo que tendría a su cargo la conducción política del sector.



Fig. 2: Abel Peirano en campaña con su atuendo de traje, corbata, sombrero y alpargatas tomando mate con Danielli. (Fuente: colección personal del autor).



Fig. 3: Peirano junto a su discípulo Danielli, muy formal cuando hacía gestiones para Farallón Negro. (Fuente: colección personal del autor).

En el Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán fue creador del Departamento de Geología y profesor de varias asignaturas para la carrera hasta su jubilación. Si aunque bien continuó relacionado con temas de la geología fue asesor del gobierno de la provincia cuando ésta decidió crear la Dirección Provincial de Minas, organismo que tendría a su cargo la conducción política del sector.

Como se mencionó no solo fue el descubridor del yacimiento de Farallón Negro, que cedió los derechos mineros a la Universidad de Tucumán sino también fue actor técnico y profesional desde sus inicios. En razón a esto una vez constituida la empresa YMAD al distrito minero se lo llamó “Abel Peirano”.

Así se destacó en el “Acta de Farallón Negro” que firmaran la Universidad Nacional de Tucumán y el Gobierno de la Provincia de Catamarca” donde, en el punto 11 del Acta expresaron “Cabe rendir un justo y agradecido homenaje al altruismo y desprendimiento del Doctor Abel Peirano, quien en gesto ejemplar y patriótico que se ofrece al sentimiento de todos los argentinos, cediera sus derechos sobre el yacimiento a la Universidad Nacional de Tucumán; por ello se propone designar el lugar donde se encuentra la mina con el nombre de tan digno ciudadano” (Aceñolaza, 2013).

Luego que se puso en marcha la explotación minera tanto de las vetas como el diseminado cupro-aurífero de “La Alumbreira” y se inicia la etapa de crecimiento que tal vez, alguna vez, imaginara “Don Abel”.

Peirano tenía además otras inquietudes que lo caracterizaban. Era además un ferviente naturalista, vegetariano, y muy respetuoso de la vida en su más amplio concepto. Sus pensamientos lo relacionaban con el Esoterismo y la Teosofía. Tuvo una particular concepción del mundo y de cómo se regía el Universo en lo que llamó el GRA-MAG-TRON que relacionaba el natural equilibrio entre la gravedad, el magnetismo y los electrones.

Abel Peirano falleció en San Miguel de Tucumán el 10 de julio de 1969 y sus restos descansan en el cementerio San Agustín de Yerba Buena.

REFERENCIAS

- [1] Aceñolaza F. G. (2009), “Descole: una pasión universitaria”. *Editorial de la Universidad de la Universidad Nacional de Tucumán (EDUNT)*, 186 pp. Tucumán.
- [2] Aceñolaza F. G. (2012), “Los italianos del Instituto de Geología y Minería de Jujuy”. *Actas del Tercer Congreso de Historia de Geología*, Salta, pp. 1-20,
- [3] Aceñolaza F. G. (2013), “Farallón Negro: Epopeya de un sueño Minero”. *Publicación especial INSUGEO*, Tucumán, 169 pp.
- [4] Alderete M. y Vaca Y. (2006), “La Universidad Nacional de Tucumán y los Yacimientos Minerales de Agua de Dionisio”. *Actas del Primer Congreso de Historia de la Universidad Nacional de Tucumán*, Tucumán, 297-313.
- [5] Danielli C. (1979), “Dr. Abel Peirano. Síntesis biográfica. Recordación a los 10 años de su fallecimiento”. *Norte Geológico*. Tucumán.
- [6] Llambías E. (1970), “Geología de los Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio”. *Revista de la Asociación de Mineralogía, Petrología y Sedimentología*, Buenos Aires.,1:2-232.
- [7] Llambías E. (2011), “Farallón Negro. Un estrato-volcán compuesto visto desde abajo”. www.ymad.com.ar/descargas/farallon/negro
- [8] Peirano A. (1938), “La antigua zona minera del Agua de Dionisio, (Catamarca)”. *Cuadernos de Minería y Geología*, Tucumán, 1(1):41-46.
- [9] Peirano A. (1944), “Agua de Dionisio, un centro volcánico moderno en el Distrito Hualfin, Depto Belén, prov. de Catamarca”. *Cuadernos de Minería y Geología*, Tucumán.,3(12):5-68.
- [10] Peirano A. (1945), “Agua de Dionisio, un centro volcánico moderno en el Distrito Hualfin, Depto Belén, prov. de Catamarca”. *Cuadernos de Minería y Geología*, Tucumán, 13:28-60
- [11] Peirano A. (1958), “Agua de Dionisio. Una historia minera”. *Publicación especial de la UNT*, Tucumán, pp. 21-26.